SUSCRIPCION

España . . . . . 1'25 ptas. al mes.
Extranjero . . . . 2'25 »
Número suelto. . . 5 Céntimos.
Id. atrasado . . . 10 »

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

Apartado núm. 19
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle del Conquistador, 38, 1.º
Imprenta: Soledad, 27

Año V — PALMA DE MALLORCA Domingo 17 de Marzo de 1907 — Núm. 1314

Esta edición ha sido confeccionada antes de las doce de la noche.

CUENTO

EL ISLOTE ROJO

El patrón después de echar un ojeada á proa y otra á la vela del bote que nos conducía, cambió de mano la caña del timón para sentarse á mi lado y se dispuso á contarme el suceso del islote rojo.

Quisiera reproducir integramente su relato con su trágica sencillez, con sus rápidos paréntesis de comentarios rudos, hasta con sus expresivas interjecciones; pero ya que esto no me sea posible, por más de un concepto, procuraré, cuando menos no desfigurarlo con artificios de estilo.

He aquí lo que me contó:

»Por Diciembre hará seis años, que el faro del islote á donde vamos, estaba servido por dos torreros; D. Andrés, que así le llamaban porque era el jefe, y Vicentillo... Vicentillo era mi hijo... El mozo, en cuanto fué torrero, se casó con una muchacha paisana nuestra, de nombre Amparo. Como se habían tratado de novios desde chiquillos, á todos nos pareció muy bien la boda. A mi chico se le ocurrió celebrar la fiesta en el islote, y por poco no caben en él todos los convidados, y hasta hubo también mucho señorío. Nos estimaban bastante, aunque me esté mal el decirlo. Yo me gasté muy buenos cuartos, pero con gusto. Los padres de Amparo eran entonces más pobres de lo que yo soy ahora.

»Don Andrés.. No puede usted figurarse lo que me cuesta pronunciar ciertos nombres; pero quiero contárselo todo, tranquilamente, hasta el final, y como si yo no lo contara... Don Andrés no estaba todavía en el faro; vino á él cuando ya llevaban dos años de matrimonio Vicente y Amparo.

»Mi chico y ella hacían una pareja que daba gusto verla, sin despreciar á nadie. Amparo era morena, muy morena, con la color como la tenemos todos los de aquí, por causa de los aires y del sol; pero con unos ojos que lucían más que el faro, aunque sea mala comparación; y con un cuerpo, que dijo un señorito que estuvo en la boda, que era igual al de una diosa. Claro es que no hay diosas; pero, vamos, ya se comprende. Esta es la verdad, y ya le he dicho que, en algunas cosas, quiero hacerme la cuenta de que no hablo yo. Vicentillo era todo un real mozo, estaba como un oficial de barco de guerra.

»Pues, como decía, á los dos años de casados, y porque cambiaron al que estaba de jefe vino D. Andrés. Tenía, como es natural, más años que mi chico. Pero aún era jóven y no mal parecido.

De seguida empezó á llevar muy bien con Vicentillo y Amparo, y, como era soltero, se arreglaron para comer juntos. Vivieron así dos años, y hasta que sucedió... la cosa, nadie hubiera podido decir nada...

Aquí hizo una pausa el botero; miró á proa, y rectificó el rumbo con un ligero movimiento de muñeca. Veíase ya cercano el islote, cuya rojiza mole contrastaba chillonamente con el azul del mar.

»Era en Diciembre—siguió diciendo; —ya le he dicho que por este Diciembre hará seis años, el día 12.

»Amaneció un tiempo de perros, con perdón de usted; soplaba un huracán como pocas veces vemos por aquí; la mar estaba tan gruesa como no podía estarlo más; la cerrazón era tanta que no se viera barco á un cuarto de milla desde los muelles. Yo estaba del peor humor, porque entonces no era lo que soy ahora. Tenía un falucho de mi propiedad, con sus tres hombres para el servicio, y comerciaba de aquí á Argelia. Precisamente aquel día se me había presentado un buen negocio, que se necesitaba despachar pronto, y me desesperaba al ver que no íbamos á poder hacernos á la mar.

»Sin embargo, al atardecer amainó algo el temporal, y, aunque la cosa no era para fiarse ni mucho menos, decidí aparejar y largarme. Se lo dijé á mis hombres, y como los tres marinos de redaños, ni replicaron siquiera. Y lo dicho, hecho, ¡avante!...

»No habríamos corrido ni dos millas cuando arreció el chubasco por manera tal, que decidimos virar y volver á ganar el puerto. Pero no era fácil la maniobra en aquellos momentos y con un falucho de poco aguante. En fin, que sucedió lo que era de temer, lo que sucede muy á menudo en estos casos, señorito. Nos cogió por banda un fuerte golpe de mar, y todo terminó en un instante. Cuando subí á flote no ví nada del falucho, ni á ninguno de mis compañeros. Voceé, pero no me respondió nadie. Me volví entonces hacia el faro, que ya había encendido la luz, y como estaba bastante cerca, me puse á nadar hacia él. Más de media hora me costaría el salvar unas cuantas brazas de distancia, y eso que, mire usted, no es por alabarme, pero acostumbrado estaba á desafiar á los nadadores más jóvenes y robustos. Por fin toqué tierra, es decir, el mar me arrojó sobre unas rocas. Del golpe quedé sin sentido, y no sé cuánto tiempo estuve así; pero debió de ser poco.

»Cuando abrí los ojos, me ví lleno de sangre y sentí grandes dolores en todo el cuerpo.

Lo que más me dolía era la pierna derecha, y al ir á ponerme en pie, después de muchos esfuerzos, comprendí que estaba rota. Entonces, empecé á dar gritos, pidiendo socorro á los del faro, llamando á mi hijo. Nadie me contestó ni llegó en mi ayuda.

»Me dí cuenta de que, con los ruídos del mar y del viento, era imposible que me oyesen. Dejé de gritar, y arrastrándome como podía, y parándome á cada momento por los dolores, me dirigí á la torre. Al llegar á ella, ví luz en una de las habitaciones del piso bajo; me acerqué; arañando la pared con las manos, y á fuerza de fuerzas, conseguí ponerme en pie sobre la pierna sana. Mi intención era alargar el brazo y llamar en los cristales, porque, aun cuando la altura de la ventana no me permitía ver, presumí que debía de haber alguien en aquel cuarto.

»Iba á hacerlo, cuando á grandes voces, verdaderos gritos, y como ruido de pelea, de lucha. Enseguida, y todo pasó en un instante, sonó un tiro, allí dentro de la habitación, y escuché la voz de mi hijo y el golpe de un cuerpo que caía al suelo, y la voz de mi hijo...

—¡Qué horror!—exclamé sin poder por menos de interrumpir al narrador.

—»Espere usted, espere usted, señorito, que todavía falta y ya concluyo; ya verá usted—se apresuró á decir el botero con acento que en vano se esforzaba en tranquilizar. Ya concluyo, ya verá usted—replicó.—Y siguió así

»Me agarré al borde de la ventana, icé el cuerpo en un arranque desesperado, y conseguí que mis hojos llegaran á los cristales. Puede ver: Vicentillo estaba en tierra, y sobre él forcejeaba D. Andrés; mi hijo tenía un revólver en mano, con el que ya había disparado, sin duda, y con el que quería volver á disparar, seguramente, por el afán con que D. Andrés le sujetaba el brazo. D. Andrés, al mismo tiempo, manejaba un puñal y trataba de herir á mi hijo. Allí estaba también Amparo, mi nuera, ya sabe usted; contemplaba la escena, pero no hacía nada, miraba nada más.

»Yo... yo no pude hacer nada; quise gritar y no pude, quise dar un puñetazo en el cristal y no pude, no, no pude hacer nada; pero lo ví todo, allí encarnado. Y ví que, de pronto, se levantó D. Andrés, y que mi hijo se quedó en el suelo, sin moverse... Entonces, no se cómo, se desasieron mis manos y caí en tierra. Y seguía sin poder gritar, ni pronunciar siquiera una palabra.

»Al poco tiempo oí que se abría la puerta del faro, porque, eso sí, ni perdía la vista, ni el oído. Ví á D. Andrés y á Amparo que salían juntos, y oí lo que decían:

—»Ha sido una locura Andrés,—dijo ella.

»—Ya has visto que no hubo otro remedio—respondió él.—No he hecho más que defender mi vida. Lo que ha sucedido tenía que suceder un día ú otro... mira: el temporal va amainando por momentos; dentro de una hora quizás podremos embarcar en la falúa. Mañana en Orán, allí nadie nos conoce, ni se persigue á los que llegan; nos internaremos, buscaré trabajo, y ya verás como consigo que te olvides pronto de todo.

»Siguieron hablando, pero no les oí ya. Se conoce que volví á perder el sentido.

»Al día siguiente me recogieron unos compañeros. Amparo y D. Andrés no estaban ya en el islote.»

. . . .

—Ya estamos, señorito—dijo de pronto el botero como si acabase de abrir los labios.—Y se apresuró á arriar la vela que, al abrigo de una punta del islote, comenzaba á dar fuertes socolladas.

—¿Quiere usted que atraquemos, aquí? añadió indicándome un lugar al pié del faro.

—No—contesté extraordinariamente impresionado por lo que acababa de oir.—No quiero desembarcar. Volvamos.

Pues yo procuro abordar aquí todos los días—replicó el botero.

—¿Y no le horroriza á usted este sitio, desgraciado?—exclamé.

—Vengo para no perder los ánimos—me contestó con una particular sonrisa.

—No entiendo...

—Pues oiga usted. Después de haberme gastado todo cuanto tenía en *buscarlos*, he sabido, hace unos meses, el sitio fijo en que están. He ahorrado céntimo á céntimo, porque para todo se necesita dinero, y ya me falta muy poco para poder ir á encontrarlos. Y mientras tanto, vengo á este islote para no perder ánimos, como le he dicho.

No repliqué. No encontré palabras para expresar lo que pensaba de aquel nuevo drama en perspectiva.

Regresamos silenciosos, pero en el momento de ir á saltar á tierra, el patrón, con su voz temblona, me dirigió estas palabras:

—Ya sé que no me va usted á delatar, me lo dice el corazón; pero ¿cree usted que se me puede dar la mano por lo que medito?

Me volví, miré á aquel hombre y se la estreché efusivamente.

Luis de Terán

Telegramas

Madrid 16 (á las 14'45)

Desde Ceuta—La protección española.

Comunican desde Ceuta algunas noticias relativas á la guerra que ha estallado entre los moros de las kábilas vecinas á aquella plaza española.

La inmensa mayoría de familias de los partidarios del moro «Valiente» se hallan refugiadas en el campo exterior de Ceuta, el amparo de la protección española.

El general Sotomayor, gobernador general de Ceuta, ha ordenado que se trate á las familias moras con toda consideración.

Témese que de un momento á otro estalle un combate entre los soldados del Baja y las fuerzas del «Valiente», que ocupa unas posiciones próximas á la plaza española.

Los soldados del Baja acampan en Biut.

La catástrofe del Jena—Exequias fúnebres.

Comunican de Tolón que esta tarde eran esperados en aquella ciudad el presidente de la República Mr. Falliéres y el jefe del gobierno Mr. Clemenceau.

Ambos presidirán los pompas fúnebres que han de celebrarse en Tolón en honor de las víctimas de la voladura del «Jena».

Han sido extraidos todos los cadáveres. Es probable que las exequias se celebren mañana, las cuales revestirán una solemnidad extraordinaria.

Entre los técnicos franceses andan muy divididos los pareceres acerca de las causas que han originado la catástrofe.

Madrid 16 (á las 16'50).

Los Reyes de paseo

Esta mañana los Reyes D. Alfonso y D.ª Victoria han dado un largo paseo en coche por la Casa de Campo.

Después regresaron á Palacio.

El Rey se halla ya completamente restablecido de la afección grippal que le ha tenido postrado en cama algunos días.

No ha habido despacho

A causa de haber salido el Rey con D.ª Victoria á dar un paseo en coche, aprovechando lo primaveral del día, el Sr. Maura no ha acudido al despacho.

Es probable que este tenga lugar esta noche ó el próximo lunes.

La candidatura conservadora en Valencia.

Según ha manifestado el Ministro de la Gobernación, Sr. Lacierva, parece que el gobierno se ha resuelto á presentar candidato por Valencia en las próximas elecciones generales.

Para tal puesto han sido designados los señores Lázaro y Conde de Arcentales.

Es probable que esta candidatura sea votada no solamente por los elementos del partido conservador, sino también por los carlistas y los de la Liga Católica.

Dúdase sin embargo de que esta candidatura salga triunfante, á causa de haberse unido las fracciones que siguen á los señores Soriano y Blasco Ibañez, que forman una masa imponente en Valencia.

Se tiene por seguro que ambas fracciones presentarán candidatura cerrada por aquella capital.

La princesa Beatriz en Madrid

Esta mañana ha llegado á Madrid la princesa Beatriz de Battemberg.

Han acudido á recibirla los miembros de la familia Real.

Como la Princesa viajaba de riguroso incógnito no ha ido el gobierno á recibirla.

La Princesa desde la estación ha marchado directamente á Palacio.

Muéstrase satisfechísima de la excursión realizada, habiendo tenido elogios para algunos puntos de la región andaluza.

Buques á Cartagena—A recibir á D. Alfonso.

Por el Ministerio de Marina se han transmitido órdenes al Capitán general del Ferrol para que á la mayor brevedad se aliste el yate «Giralda» y zarpe con rumbo á Cartagena á recibir al Rey D. Alfonso cuando este llegue á aquella ciudad para entrevistarse con el rey Eduardo VII.

Al yate «Giralda» acampañará á Cartagena el crucero «Princesa de Asturias» para rendir los correspondientes honores á los reyes D. Alfonso y Eduardo VII.

Un petardo en la Ronda—Inconsecuencias.

En la Ronda ha estallado un petardo, que ha producido un pánico tremendo en el vecindario.

No han resultado desgracias personales, ni más consecuencias que el pánico causado.

La imprudencia de un cochero

Sobre las diez de la mañana de ayer, ocurrió en esta ciudad uno de estos hechos vulgarmente llamados desgracias cuando en realidad son crimenes por imprudencia temeraria.

Al cuidado de un hombre y esperando á su madre, se encontraba en la plaza del Ensanche el niño de cuatro años Miguel Fullana y Garcias natural y vecino de Algaida, cuando, fué á recoger un objeto que vió en el camino, en cuyo momento acertó á cruzar por aquel sitio un coche de alquiler, con mucha mayor velocidad que la que permite el Reglamento, arrollando al infeliz muchacho, sobre cuya cabecita pasó una de las ruedas traseras.

El conductor así que se dió cuenta del suceso arreó á la caballería desapareciendo á escape, ante la protesta é indignación de infinidad de personas que presenciaron el hecho.

A ciencia cierta, nadie en el sitio de la ocurrencia pudo conocer al cochero. No obstante entre el grupo se hallaba el Presidente de la Junta Directiva de los Ferro-carriles Sr. Feliu, quien, según se nos asegura, manifestó haber reconocido al causante de lo ocurrido. Todas las personas aseguraban tratarse de un coche de alquiler con toldo negro y tirado por una caballería de pelo castaño.

En muy mal estado fué recogido en medio del camino el desgraciado niño y por un muchacho de unos quince años, vendedor de cacahuetes, fué trasladado al Hospital militar.

En este establecimiento, previa cloroformización, los médicos militares le prodigaron los auxilios de la ciencia, apreciándole una herida en la cabeza extensísima y muy profunda, hasta el hueso, sin que pudiera apreciarse si en este había ó no fractura: reservado pronóstico.

Una vez efectuada la primera cura, en una camilla fué el niño herido, trasladado al Hospital provincial, donde quedó al cuidado del Director del mismo Sr. Escalas.

En este Hospital se constituyó el Juzgado de instrucción del distrito de la Catedral, donde el Juez don Emilio Velez, tomó las oportunas declaraciones al niño Miguel Fullana y personas que presenciaron lo ocurrido, empezando la instrucción del correspondiente sumario.

La madre del desgraciado niño Rosa Garcias y Mudoy, viuda de Antonio Fullana, poco rato después se presentó en el Hospital, donde se desarrolló la consiguiente y natural escena dolorosa.

Anoche procuramos enterarnos del estado en que seguía el herido. Este continuaba grave, si bien notábase en él algún satisfactorio síntoma de mejora.

La guardia civil practica diligencias para dar con el cochero autor y responsable de las heridas producidas al desgraciado niño Miguel Fullana.

NOTAS MUNICIPALES

Ayer tarde se reunió la comisión de Obras acordando proponer al Ayuntamiento la concesión de diferentes permisos para obras particulares.

Y aprobó varias cuentas.

***

Mañana deben reunirse las comisiones de Ensanche y Gobierno.

Ecos de Sociedad

De viaje

A bordo del vapor correo «Balear» salió anoche para Barcelona nuestro querido amigo el inteligente oficial de la marina mercante D. Santiago Jaume Bisbal.

Una boda

En la capilla de la Purísima de la Catedral Basílica contrajo ayer tarde matrimonio nuestro estimado compañero el redactor de *La Ultima Hora*, don Pedro J. Palmer Gelabert con la simpática y distinguida señorita D.ª Francisca Ferrer Arabí.

Bendijo la unión el Presbítero don Rafael Bonnín y fueron testigos por parte de la novia D. Miguel Mir Jener Consul de Francia en Ciudadela y el industrial D. Jaime Ramoy y por el novio sus hermanos D. Mateo y don Gabriel, profesor de 1.ª enseñanza y respectivamente.

Deseamos á los noveles desposados toda suerte de felicidades.

JUDICIALES

Para mañana á las diez y media está señalada la celebración del juicio oral de la causa querella de injurias deducida ante el Juzgado de la Catedral, contra Juana Garcias.

Acusará el Letrado señor Muntaner y defenderá á la procesada el Abogado señor Pou (D. Antonio).

***

Concluido el anterior juicio, tendrá lugar el de la causa procedente del juzgado de la Catedral contra Antonio Monjo sobre estafa.

Acusará el Abogado fiscal sustituto Sr. Pascual y la defensa del procesado á cargo del Letrado D. José Socías, representándole el procurador Sr. Fiol.

***

La Audiencia provincial ha dictado sentencia en la causa del Juzgado de Manacor sobre amenazas contra Jaime Manresa, por el cual se condena á este á la pena de ciento veinte y cinco pesetas de multa, accesorias correspondientes y costas.

***

Igualmente se ha dictado sentencia en la causa del Juzgado de la Lonja, contra Guillermo Socias sobre escándalo público por faltas á la moral, y por ella se condena al procesado á la pena de dos meses y un día de arresto mayor, accesorias y pago de costas.

El cable directo

Conforme anunciamos ayer, llegó en las primeras horas de la tarde el barco cablero «Cambria» después de efectuar el tendido del cable desde Barcelona.

El vigía señaló la presencia del barco, sobre las tres y media, fondeando en la bahía próximamente á las cuatro, después de dejar el cabo del cable.

Con la ayuda del Práctico, entró el «Cambria» sobre las cinco y media, amarrando en la escollera.

Seguidamente desembarcaron los comisionados ingleses y los delegados españoles, siendo recibidos por el Jefe y algunos oficiales del Cuerpo de Telégrafos, y no sin haber recibido la visita del Consul inglés y otras distinguidas personas.

Según se nos ha dicho, el lunes próximo tendrá lugar el amarre recogiéndose antes el cabo del cable, operación que realizarán los técnicos.

En cuanto se tuvo noticia de la llegada del «Cambria» una concurrencia numerosa se aglomeró en el muelle contemplando el barco durante largo rato.

Gaceta del día

Con relación á la noticia que publicamos ayer de nuestro activo Corresponsal en Manacor sobre la muerte del desventurado Guillermo Grimalt, ocurrida casualmente en la vía férrrea cerca del kilómetro cinco, debemos añadir algunos pormenores que se consignan en el parte que remitió la guardia civil al Sr. Gobernador, dándole cuenta de tan sensible desgracia.

El tren que arrolló al Grimalt, es el que lleva el número siete y hace su salida á las 17'15. El convoy parece que marchaba á gran velocidad, siendo punto menos que imposible que pudiera el maquinista detenerlo, máxime si tenemos en cuenta que la especial situación del terreno en el punto que ocurrió el accidente, impide divisar la línea por completo.

La guardia civil, que se encuentra practicando activamente las oportunas averiguaciones, afirma, que el Grimalt fué arrastrado por el tren cerca de unos trescientos metros.

El cadáver quedó algo destrozado, por efecto de los trozos de hierro y madera que saltaron del carro, que al sufrir el choque voló en pedazos.

La noticia de esta desgracia, ha causado penosa impresión.

***

Según nuestras noticias, las Cámaras de Comercio de Barcelona, Palma y Argel, están actualmente sosteniendo activas gestiones cerca del Gobierno, al efecto de que éste conceda una subvención á la Compañía de vapores correos «La Isleña Marítima» para que no se suspenda el vapor que semanalmente sale de Palma para Argel.

Parece que este servicio apportaba muy pocas ó ninguna utilidades á la Compañía la cual en vista de ello se proponía suprimir el servicio indicado.

Entendido las Cámaras de Comercio más arriba mencionadas de los propósitos que abrigaba la «Isleña Marítima» se proponen que ésta no suspenda el viaje de Palma-Argel puesto que al hacerlo ocasionaría graves daños al comercio de las tres poblaciones mencionadas.

Después de estudiar diferentes fórmulas, las Cámaras de Comercio creyeron más conveniente solicitar del Gobierno la subvención de referencia, con auxilio de la cual podría la «Isleña Marítima» sostener el servicio apuntado sin que sufriese pérdida alguna en sus intereses.

Por de pronto «La Isleña» ha determinado no suspender la salida semanal á Argel, hasta ver como se resuelven las gestiones entabladas cerca del Gobierno por las Cámaras de Comercio de Aegel, Palma y Barcelona.

***

Los empleados de la Compañía de los Ferro-carriles de Mallorca, están organizando una Cooperativa de Consumo, que se hará extensiva á todo el personal, de la Central, de movimiento y de estaciones.

El depósito general quedará establecido en Palma.

***

Por haberse suspendido las funciones teatrales que venían celebrándose en el «Círculo de Obreros Católicos», se han organizado tres conciertos en los que tomará parte el cuarteto formado por Pepe Segura (primer violín), Pepe Forteza, (segundo id.), Arturo Martí (viola) é Ignacio Pomar (violoncello), tomando también, parte en los conciertos el jóven y aplaudido aficionado Pepe Casasnovas.

Los conciertos tendrán lugar los días 21, 23 y 26 del mes actual.

Los músicos están ya ensayando las obras que han de interpretar en los conciertos. Estas son de Bethoven, Mozart, Bach y Schmnann.

También se ejecutarán «Las siete palabras de Jesucristo», de Haydin.

Seguramente los conciertos indicados se verán muy concurridos.

***

«La Isleña Marítima» en su deseo de favorecer los intereses del público, ya que éste corresponde á los sacrificios que la citada compañía se impone, piensa introducir algunas importantes mejoras en los barcos de su propiedad.

Por lo pronto, se está instalando ya en el vapor «Isleño» el alumbrado eléctrico y más tarde se hará lo propio en el «Lulio». Estos dos barcos son los únicos de la compañía que no poseen tan cómodo servicio.

De los trabajos de instalación de alumbrado se ha encargado la «Compañía Mallorquina de Electricidad» la cual se propone reclizar los trabajos que se han encomendado, á la mayor brevedad posible y con todo el lujo moderno.

El «Lulio» sufrirá algunas importantes modificaciones, haciéndosele de paso alguna reparación que hace necesaria el mucho tiempo que lleva navegando.

La compañía «Isleña Marítima» se propone también introducir otras reformas de las que nos ocuparemos en tiempo oportuno.

***

Se advierte á los mozos del actual reemplazo que han sido llamados en el acto de la clasificación y declaración de soldados y no se han presentado para ser reconocidos y tallados, lo efectuen el lunes próximo á las 12 de la mañana, bajo apercibimiento de ser declarados prófugos.

Espectáculos

Teatro Lírico

Funciones á las 3 y media, á las 5 y á las 8 y media.

La Protectora

En esta sociedad se celebrará función á las 8 de la noche.

Asistencia Palmesana

Secciones á las 3 y 1½, y 4 y 1½, 6, y 8 y 1½ de la noche.

Minas de cobre de Nerva

Abierta por el *Banco - Franco - Español* de Madrid, la **Suscripción por venta pública de 200.000 acciones serie A, de á 50 pesetas nominales, de las Minas de cobre de Nerva**, desde el 11 hasta el 18 del corriente mes y por el precio de 60 pesetas una, el *Crédito Balear* admitirá las suscripciones que se efectuen y facilitará á los interesados, los informes referentes á la emisión de las acciones y les entregará ejemplares de un folleto conteniendo el estudio técnico acerca del porvenir de las mencionadas minas.

Palma 14 de Marzo de 1907. = Por el Crédito Balear; el Vocal de Turno, Francisco Socías.

Comunicaciones

Ferrocarriles de Mallorca

Servicio de trenes para viajeros:

De Palma hasta Manacor y Felanitx á las 7'40 mañana, 2 y 6'15 (mixto entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanix) tarde.

De Palma hasta La Puebla: á las 7'40 mañana, 2'30 y 6'15 (mixto desde Empalme, tarde.

De Manacor hasta Palma: á las 6'30 y 5'15 (mixto en los ramales), tarde.

De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla: á las 6'40 mañana, 12'15 (mixto hasta Santa María) y 5' (mixto desde el Empalme) tarde.

De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx á las 6'55 mañana, 1 y 5'25 (mixto hasta Empalme) tarde.

Nuevo itinerario de Correos

que rige desde el 23 Agosto de 1905

Salidas de Palma para Barcelona: Los lunes, martes, jueves y sábados á las 6 y media tarde.

Salidas de Palma para Ibiza y Valencia Los viernes á las 12.

Salidas de Palma para Ibiza y Alicante: Los miercoles á las 12.

Salidas de Palma para Ibiza: Los domingos á las 10 noche, miércoles y viernes á las 12 de la mañana.

Salidas de Palma para Argel: Los jueves 5 tarde.

Salidas de Palma para Marsella: Los sábados á las 12.

Salidas de Ibiza para Palma y Barcelona: Los miércoles á las 10 noche.

Salidas de Ibiza para Palma: Los domingos y viernes á las 10 noche.

Salidas de Barcelona para Palma: Los lunes, miércoles, jueves y sábados á las 6 y media tarde.

Salidas de Barcelona para Palma y Argel: Los miércoles á las 6 y media tarde.

Salidas de Barcelona para Ibiza y Palma: Los domingos á las doce.

Salidas de Alicante para Ibiza y Palma: Los viernes á las 12.

Salidas de Argel para Palma y Barcelona: á las 12.

Salidas de Marsella para Palma, Ibiza y Alicante: Los lunes á las 2.